

Centros de estudio abren cada vez más cursos y hasta nuevas sedes. La expansión de expresiones culturales como el K-pop, series coreanas y el manga, así como un mayor protagonismo de Asia en el mundo, estarían detrás del fenómeno.

JANINA MARCANO

Con las 17:00 horas de un martes y Francisca Rojas (27) está sentada en una silla a la entrada del minimarket chino Yue Yue Niao, ubicado en Las Condes.

La joven lleva un par de cuadernos. Y la razón es que no está en el local porque venga a comprar, sino porque viene a estudiar chino.

Todo empezó hace poco más de un mes, cuando Rojas entró a este negocio y descubrió a Ning Sun, la propietaria, quien es originaria de China.

“Le conté que yo estudio chino y ahora vengo a practicar con ella antes o después de clases”, cuenta Rojas, mientras le reclama entre risas a Sun, “porque es muy estricta”. Ambas se ríen y empiezan a hablar en chino.

La historia ilustra un fenómeno que está ocurriendo en el país: las lenguas asiáticas están ganando terreno. En los últimos años, ha crecido la cantidad de jóvenes chilenos que estudian coreano, japonés o chino.

Desde el Instituto Cultural Chileno Japonés aseguran que la matrícula de estudiantes cursando este idioma aumentó 47% entre 2020 y 2024, pasando de tener poco más de 100 alumnos en 2020 a casi 200 en 2024.

María Cristina Pérez de Arce, directora ejecutiva de ese instituto, comenta: “Nosotros tenemos una historia antigua y de peso en el país, y sí hemos visto en los últimos años un crecimiento notable en la cantidad de personas interesadas en estudiar japonés, principalmente jóvenes”.

Maximiliano González (31) empezó



Francisca Rojas (izquierda) y Arlette Núñez (derecha) estudian en el Instituto Confucio UC. En la foto, junto a Ning Sun (centro), originaria de China y dueña del minimarket donde varias veces por semana las jóvenes se juntan con ella a practicar el idioma.

Institutos reportan alza en la matrícula de hasta casi 50% en los últimos cuatro años:

## Atraídos por la cultura asiática, crece la cantidad de jóvenes chilenos que estudian chino, coreano o japonés

en 2021 de forma autodidacta y después se inscribió en un curso. “Soy arquitecto y en esta área hay mucho interés por la arquitectura japonesa. Los arquitectos japoneses son muy disciplinados, han tenido muchos premios y son muy reconocidos. Eso me llevó a conocer cada vez más sobre la cultura y me ha interesado más”, relata González.

Desde el Instituto Confucio UC, donde imparten chino mandarín, reportan que el porcentaje de alumnos subió un 20% entre 2020 y 2024. “Siempre hay nuevos interesados. De hecho, todos los semestres abrimos al menos cuatro secciones del primer nivel, de unos 30 alumnos cada una”, comenta Cecilia Balharry, coordinadora académica de ese centro de estudios.

La demanda por los cursos de idioma chino llevó al instituto a abrir una sede en Temuco en la Universidad de La

Frontera (UFRO) en 2020. “El primer año empezamos con pocos cursos, solo estudiantes universitarios, y luego fuimos ampliando la oferta, porque notamos que había mucho interés. Ya llevamos más de 408 estudiantes y, de esos, 282 se inscribieron este año”, explica Paola Olave, directora ejecutiva del Instituto Confucio UFRO.

Un escenario muy parecido es el que describe Soonbae Kim, director del Centro de Estudios Comparados de Corea de la Universidad Central, institución donde se aloja el Instituto Rey Sejong de Santiago y donde imparten cursos de idioma coreano.

“Durante los últimos años, los jóvenes en Chile han mostrado un interés creciente en aprender coreano. Estimamos que el porcentaje de alumnos ha crecido en 20% anual desde la pandemia”, asegura Kim.

Sobre las motivaciones que comen-

tan los estudiantes y que podrían explicar el fenómeno, los entrevistados coinciden en que se trata de una combinación entre intereses culturales, académicos y laborales. Pero señalan que un creciente y genuino interés en Chile por la cultura asiática es lo que predomina.

Rojas, quien estudió japonés antes de chino, asegura que es su caso. “Viajé a Japón en 2015 y quedé enamoradísima de la cultura. Después fui a China y me pasó lo mismo. A mí me gustó la cultura y después entré a estudiar los idiomas”, cuenta la joven, quien incluso hace poco organizó una “junta japonesa” en un bar de la capital al que llegaron 50 personas.

“La mayoría eran chilenos que estudian idiomas asiáticos, pero también llegaron varios japoneses”, señala.

Para Balharry, “el auge de estudiar estos idiomas viene de la mano con la expansión de la cultura coreana y la cul-

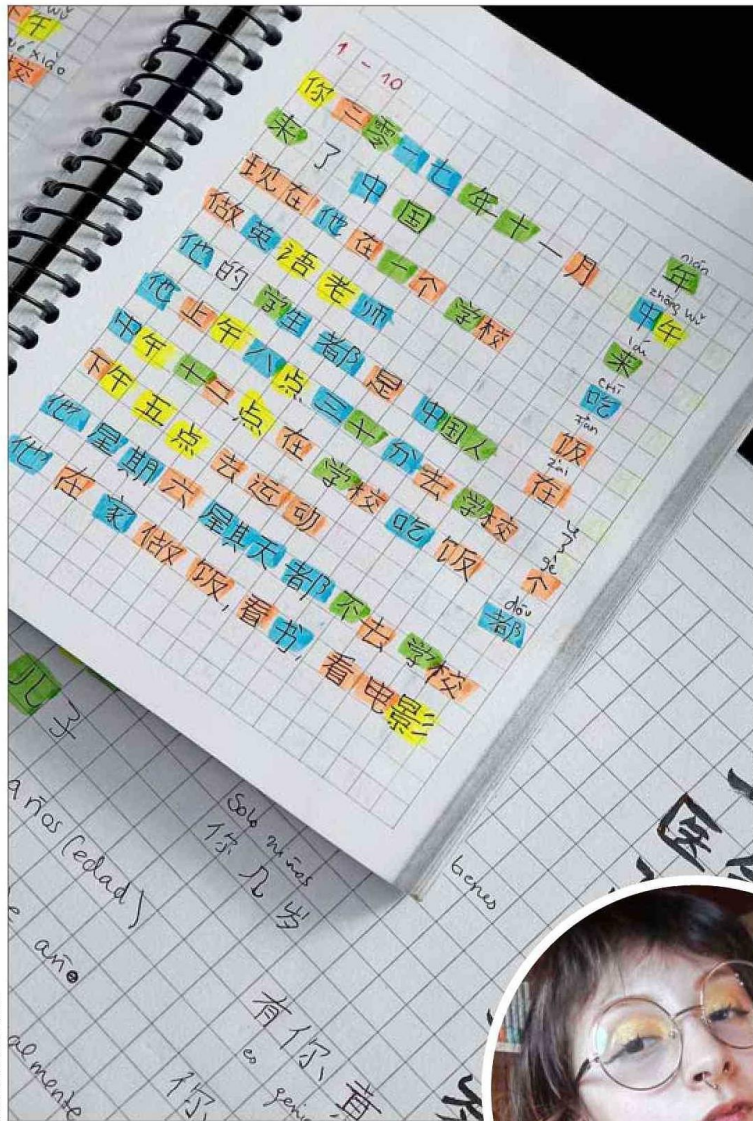
tura pop japonesa en el mundo. Y, en segundo lugar, también por la importancia que está teniendo China en el mundo, a nivel político económico y comercial”.

### Manga y cine

Un ejemplo en relación con la cultura, señalan, es el auge del K-pop coreano, el animé, el manga, y de las producciones cinematográficas chinas cada vez más populares que han acercado a los jóvenes a estos países.

Nadine Pirce (22), quien estudia japonés, dice estar de acuerdo. “Cada vez es más normal en Chile decir que te gusta la cultura asiática”. Y continúa: “Cuando era chica me molestaban por ver animé, pero eso ha ido cambiando. A medida que fui creciendo se hizo más común ver series japonesas, coreanas o chinas”.

Aylin Leiva (26), quien lleva varios



MACARENA PÉREZ

**La libreta de Francisca Rojas. Sun le enseña cómo escribir las letras chinas correctamente.**



años estudiando coreano y hace poco ingresó al magíster en estudios coreanos en la U. Central, llegó a la cultura de ese país a través de la música.

“Mi enganche fue una canción en la radio. Descubrí que había grupos musicales que se estaban haciendo famosos en Chile y que había todo un mundo que yo desconocía en esta cultura. Y después me empezó a interesar mucho el idioma”.

Los académicos plantean además que los fuertes lazos económicos entre Asia y Sudamérica han generado programas de intercambio y promoción cultural que elevan el interés por los países asiáticos.

“Un ejemplo de esto son las becas para estudiar, que son realmente muy interesantes, porque también tienen proyección laboral”, puntualiza Pérez Arce.

“Cada vez es más normal en Chile decir que te gusta la cultura asiática. Cuando era chica me molestaban por ver animé, pero eso ha ido cambiando. A medida que fui creciendo se hizo más común ver series japonesas, coreanas o chinas”.

**NADINE PIRCE**  
 ESTUDIANTE DE IDIOMA JAPONÉS